



Foto: Almendro del tío Julio en Moradillo de Roa, Burgos. De Culla

DEBAJO DE UN ALMENDRO EN FLOR

Mañanita de san Juan:

**He visto al niño debajo de un almendro en flor
Quejándose de no escuchar trino alguno de pájaro
Tan sólo buitres que se llevan el alma
De un Asno
Y unos cuescos que se tira un forastero
Camino de la bodega de su primo
Junto al Cementerio.
Mientras se seca su pilila el niño
Que acaba de mojar en la fuente
Del camino que va a La Sequera
Pues tenía una erección de puta madre
Soñadora de Constancia
De María, de Lucía
Apretándose sus huevitos, le canta:
-Mira, pilila mía
Eres como el pito de Neptuno
Con el que llamaba a la sirenita del mar.
Mar como este de un verdor pedregoso
Bajo cuyas tierras penan las almas de los condes
De Aza, Torregalindo y Moradillo
Y se escuchan, todavía, cuatro tiros
De la guerra de contienda entre hermanos
Rojos y blancos
Como les decían.
El niño se la levantó y dijo:**

**-Pichola mía y ¡ay! qué pena
Y ¡ay! qué pena que me das
Soñando ser el pene de padre
Que me dio la vida en mi mamá.
Desde las bodegas de arriba
A la falda de la iglesia parroquial
La criatura escucha la voz de aquel moro
Vencido en Reconquista
Encerrado como en mazmorra
Ahogado en vino.
Ahora, el niño se calma
Se ha calmado ya
Y, encerrando en su calzoncillo
Su pichola de cristal
Se ha puesto a escuchar:
-¡Mira! se dice. Pasan dos, una pareja
Que va a la huerta de tío Agapito
Les escucho decir:
-Tú te vas y yo me quedo
Yo me quedo y tú te vas
Pero para que estemos juntos
Todo el tiempo
Ahora vamos a follar.
El niño se ha levantado
Ha ido a la huerta a mirar
Y se ha quedado asombrado
Viendo cómo un pájaro escribía**

**Sobre la rosa de un rosal:
“Te he follado como mi papá”**

-Daniel de Culla